

luntades, Prudencia será bolverlas con un gran dolor, y arrepentimiento del hierro, humillandonos en su divina presencia, pidiendole humildes perdon. Prudentissima prudencia es no fiar de si, sino por consejo, y doctrina de prudentes: *Doctrina prudentium facilis*, porque se obra con Prudencia; y seguirla, Prudencia es; y muy grande el aconsejarle de prudentes, porque hace suya la Prudencia del otro, y no va solo, sino acompañado: *Melius est ergo duos esse simul, quam unum.*

Busquemos el consejo, y hallarlo hemos, si acudimos á los Pechos de MARIA Santissima, y muy buen consejo es tomar este, porque en su Leche purissima, hallaremos la doctrina mas conveniente para seguir los caminos de la Prudencia. Escrito está: *La uxor prudente ordena su casa.* Esta es MARIA Santissima, que con su Prudencia ordena toda la casa del universo Mundo, á su Prudencia debemos todo el orden, y composicion, que quitó de ella Eva. Bendigante, Prudentissima MARIA, todas las naciones, y generaciones; alaben, y prediquen tu rarissima Prudencia todos tus hijos, que la gozan en tu Leche, en tu gobierno, y direccion! Dichosos los que la gozan! O si todos acudieran á tus Pechos, y bebieran de ellos la Prudencia, MARIA, para ordenar las casas de sus interiores, para que en este orden habitara el Espiritu del Señor, y logran con el buen orden de la vida, una muerte que fuera mejor que la vida, entrando en tu compañía en la felicidad eterna, guiados de tu admirable Prudencia: *Mea est Prudentia.*

## CAPITULO XVII.

MARIA Santissima dá en sus Pechos, y comunica en su Leche virginal á sus hijos la Justicia.

**H**ermoso simbolo de la Justicia es el Leon, en cuya desgarrada boca halló un dulce panal de miel Sanson, porque siendo el nombre de Leon espantoso, y que causa temor, acercandose á el, en lugar de garras, y dientes que destrozan, se halla la miel que sustenta, y regala; la Justicia de solo oír la nombrar assombra, y hace temblar; pero acercandonos á ella, la hallamos dulcissima, y suavissima; la Justicia por lo que mira á ser distributiva, no puede ser mas hermosa, y necessarissima, porque dá orden, y concierto á todas las cosas; por lo operativo, deliciolissima, y convenientissima; por lo vindicativo, prudentissima, y toda en sus caminos rectissima.

De todos estos tres modos estuvo la Justicia en MARIA Santissima, tan perfecta, admirable, y plena, que no admite comparacion, si no es con el Justo de los Justos, y Santo de los Santos Christo JESUS su Hijo Santissimo. Desde el punto de su Inmaculada Concepcion se apoderó de MARIA Santissima la Justicia, que estuvo tan prompta, que lo mismo fué en la Señora tener ser, que ser Justa, como concebida en Justicia original. Desde que nuestros primeros Padres se hicieron desdichados, despidiendo de sí la Justicia en que fueron criados, anduvo la Justicia buscando casa, y asiento, y no la halló, porque todas las encontraba poseidas primero de la injusticia, y era menester

ter purificarlas para habitarlas, hasta que se concibió MARIA, en quien la halló propria, é hizo en ella su throno, y asiento, y desde aquel punto obró la Señora, y Divina Reyna, hasta el ultimo aliento de su vida, lo mas santo, y lo mas justo, en grado tan alto de perfeccion, que se pierde de la vista de los hombres, y de los Angeles, y solo la conoce su Dios, mereciendo sus abundantes bendiciones: *Benedictio Domini super caput iusti*; y su memoria en todas las Naciones es con alabanza: *Memoria iusti cum laudibus*.

En la distribucion de la Justicia fué MARIA Santissima unica, y singular, porque ella sola supo dar á Dios nuestro Señor el culto, adoracion, reverencia, honor, alabanza, y gloria, que le deben dar todas las criaturas Angelicas, y humanas, en humillarse delante de la Magestad Divina, y Soberana; fué tambien unica, dióse á sí misma á Dios de tal modo, que no hubo en la Señora palabra, obra, ni accion, que no fuera en su servicio, y por su amor; dióle la memoria para solo acordarse de Dios, su entendimiento para solo entender en Dios, y su voluntad para solo amarle. Dió á los Angeles veneracion, y amor, por ser hechuras de su Dios; á los hombres, por lo mismo les dió amor, compasion, y dirigió á su bien, y remedio su poderosa oracion, constituyendose Madre de los hijos de Adan, desde que conoció en Dios sus necesidades, y miserias; y á sí misma que se dió MARIA el ultimo lugar, la que tenía en los ojos de Dios el primero, teniendose por indigna de que le sirvieran las criaturas, y de que le sustentara la tierra, y así retribuía, y daba á Dios continuo hacimiento de gracias por sus beneficios: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*; por estos caminos tan rectos fué MARIA

San-

Santissima distribuyendo la Justicia, amando la Justicia, y aborreciendo la injusticia, qual es el pecado. Del Señor se dice en los Psalmos de David: *Iustus est Dominus, & iustitiam dilexit*. Y de la Señora: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem*, porque imitó á su Hijo Santissimo en la distribucion de la Justicia; pero donde lució, y resplandeció mas sin comparacion la Justicia distributiva en MARIA Santissima, fué en dar á su Hijo Hombre, y Dios, para los tormentos de la Passion, por satisfacer á el Padre, y por la justificacion del genero humano. Aqui se vé claro, quanto amó MARIA Santissima la Justicia, y el aborrecimiento que tuvo al pecado.

La Justicia que exerció MARIA Santissima en sus obras, fué tal, que podemos decir: *Qua est ista, que processit sicut Sol*, porque todas sus obras brillaron, y lucieron á imitacion del Sol de Justicia Jesu-Christo su Hijo; no se le halla otra medida á las obras de MARIA Santissima, que las de JESUS, porque las imitó, y siguió en quanto pudo caber en una pura criatura, y así fueron las obras de MARIA Santissima, como dice el Sabio: *Opus Iusti ad vitam*, porque todas se conducian á el que dá á las obras vida. Sus palabras como fueron? Como avian de ser? *Iusti sunt omnes sermones mei*, como lo dice la Señora: *Iustas todas*; todo quanto se puede pensar, y mucho mas de Justo, y Santo, todo lo hallaremos en MARIA Santissima.

Pero la Justicia vindicativa, como la hallaremos en MARIA, que es Paloma sin hiel, que es Madre dulcissima, que es toda dulzura, toda suavidad? Por un modo admittible. La vida de la Señora, sus obras todas, lucieron al modo que el Sol de Justicia Jesu-Christo, como vimos: Pues así como el Sol castiga,

K 2

descubriendo con sus luces la maldad, así á vista de la perfectísima vida de MARIA Santísima se descubre mas la maldad del impio, y se conoce mejor su injusticia, é iniquidad, y es para el malo un castigo tan grande, que por él aborrece á el Justo, y le teme. El Justo, florece como la Palma: *Iustus ut palma florebit*; y es de advertir, que á la Palma coronan todas sus hojas puntas que lastiman; pero le viene bien esta comparación, porque con estas puntas se lastiman los malos, pues con estas puntas se vengó MARIA Santísima de los Demonios, castigandolos con su Santidad, y con ellas se venga de los que no la aman, ni siguen. Con la fragancia de su Justicia, tambien se venga: *Iustus germinabit sicut liliom*. Floreció MARIA Santísima como candida Azuzena, y esta fragancia tan divina de su pureza, castiga lo fetido, y asqueroso de la impureza, porque á vista de esta hermosura, de esta candidez, de este olor suavísimo, se hace á todos mas patente la fealdad, y fetidez de la culpa.

Pues los que aman la Justicia, y quieren seguir sus vias rectas, acudan á MARIA, á sus Pechos, á su Leche dulcísima, para beberla, de la que es toda Justicia, toda hermoſeada con las obras de Justicia, y Santidad. Ella llama, y convida á sus hijos: *Fili mi ne obliſcaris legis meae, & praecepta mea cor tuum custodiat; nunc ergo fili mi audi me, time Deum, & recede á malo*. Hijos míos, no olvidéis mi Ley, guardad mis preceptos en vuestro corazon, oidme ahora, que es tiempo de aprovechar, temed á Dios, y apartaos de lo malo. Quien oyendo estas palabras no se derrite, y se abraza con la Ley que les pone su amantísima Madre, guardando, y exercitando la Justicia; como su Madre, y Maestra MARIA Santísima, dando gracias á Dios, culto, adoracion, honra, y gloria; en todo tiempo teme á Dios, esto

esto es, no te alces con lo que es tuyo; todo don perfecto viene de arriba, del Padre de las lumbres; todo es de Dios, buelvelo á Dios; usa de todo como de prestado, y quando lo pida su dueño, tu Señor, buelvelo; dá á tus hermanos compasión, piedad, y ayuda en sus trabajos, y necesidades, así espirituales, como temporales, amandolos por Dios, y en Dios; sean todas tus obras justas, regidas, y gobernadas por la Ley de Dios, para que puedan lucir, y que las vean los hombres, y glorifiquen á tu Padre celestial, y así serán parecidas á las obras lucidas, como el Sol de MARIA Santísima, imitandola, y teniendo delante los preceptos que nos impone, de obrar como hijos suyos.

Pero en la Justicia vindicativa tenemos mucha necesidad de exercitarla en nosotros mismos, porque pecamos, y obramos la maldad, y por esso hemos de castigarnos, satisfaciendo á Dios, y dandole toda la que pudieremos en la mortificación interior, y de los sentidos exteriores, sufriendo por amor de la Justicia todos quantos trabajos se nos ofrecieren. Nuestra amantísima Madre, que no tenía que satisfacer, por no tener culpa ni original, ni actual, no obstante, por satisfacer á el Padre Eterno, por las nuestras, y para nuestra santificación, padeció tan indecibles tormentos en la Muerte, y Pasión de su amado Hijo: Pues qué deberemos nosotros padecer por los muchos pecados que cometemos? Todo lo conseguiremos, si nos amparamos de MARIA Santísima nuestra piadosa Madre, si bebemos la Leche de sus castísimos Pechos, en ellos hallaremos la de su Doctrina, que nos enseñará lo Justo, y lo Santo.

Ea Señora, y Madre clementísima, apiadate de los que como hijos buscamos en tu Leche la virtud

tud necessarissima de la Justicia, has que de Ti aprendamos la perfeccion con que la executastes, danos luz para conocer nuestra injusticia, é iniquidad, para que nunca nos levantemos, ni apartemos del lugar humilde de nuestro propio conocimiento; danoslo, Madre, y encaminanos por los caminos rectos de la Justicia, y verdad: *Inter justos morabitur gratia.*

## CAPITULO XVIII.

En la Leche de MARIA hallan sus hijos  
Fortaleza bebiendo la de sus divinos  
Pechos.

**P**arece que la Sabiduria Eterna buscaba à MARIA Santissima, y preguntaba: Quien la avia visto? Pagandole el amoroso cuidado con que ella le buscaba en los Cantares, en los que le dice: *Busquè el que ama mi Alma: Quæsi vi quem diligit anima mea;* y dà ansiola las señas de su querido: Aquel es quien la busca, y muy por menudo dà las señas, pintando, no su hermosura, sino su Fortaleza: *Mulierem fortem, quis invenit?* Quien la hà encontrado? Quien la hà visto? *Procul, & de ultimis finibus pratium ejus.* Engrandecela con encarecer su precio, el que es tan grande, que es el mismo amador suyo: *Ecce nomen Domini venit de longinquo, confidit in ea cor viri sui.* Y prosigue el Divino Amante dando exquisitas señas de su querida, que todas convienen ser à MARIA Santissima; pero quien responde al tierno enamorado? Quien le dice averla visto, ó encontrado? Ella misma, casi con un *Ego sum,* porque le dice: *Mea est fortitudo;* y

en

en los Cantares: *Ego murus, & ubera mea sicut turris.* Pues ya la hallastes verdadero Amante; y como gozandose, y alegrandose, parece decirles à los Cortesanos del Cielo: *Quid videbis in sinamite nisi chorus Castrorum.* Pues si ya la hallastes, si ya la encontrastes, no tardaras en venir: *Prope est Dominus, noli tardare.* Ya está cerca tu Encarnacion, aunque avias dicho: *Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum, quia caro est.* Porque te vence la Fortaleza de esta peregrina Muger? Quien bastará à decir la Fortaleza de MARIA Santissima, pues con ella venció à el Fuerte, y Poderoso Dios, haciendole bajar à humanarse à sus Purísimas Entrañas; ella venció con su Fortaleza à todo el Infierno, y mejor que Judith à Olofernes, à Lucifer, quebrantandole la cabeza, y hollandole con la Fortaleza de su planta: *Mulier conteret caput tuum.* Fue mas fuerte que el Sol, Luna, y Estrellas; venció en Fortaleza à las columnas, à las piedras, y estuvo mas constante que la firme tierra. Estaba MARIA Santissima al pie de la Cruz, mirando con sus ojos, y bebiendo por ellos un torrente de tormentos, un mar de penas, que congregaba en su fortissimo, y dilatado Corazon, mirando à el Hijo del Eterno Padre, y suyo, en aquel patibulo lleno de penas, cubierto de llagas, afrentado, pendiendo de tres clavos entre agonias de muerte, cuyo lastimoso espectaculo no pudo sufrir la vista del Sol, y flaqueando este Luminar magno, se esconde, y retira, siguiendole la Luna, y Estrellas, y MARIA Santissima constante, firme, sin quitar la vista de su Hijo amado; la tierra perdió su firmeza, y toda se conmovió, las columnas se dividian, las duras piedras se despedazaban, los Montes empinados se hundien, y allanan, los sepulchros se abren, el velo del Templo se divide, las Mugerres Santas se

des-

desmallan, y MARIA Santissima constante, firme, mas que una roca: *Collum tuum sicut turris*, levantado mas que una torre fuerte su cuello para no perder de vista su Sol divino, que se le eclipfaba. O valor, ô Fortaleza de MARIA maravillosissima, como Madre, como Señora, imitarèmos tus hijos la virtud de la Fortaleza, que en Ti admiramos, y no alcanzamos â conocer su grandeza, y mas quando tus hijos somos tan debiles, y flacos, que aun el Varon mas robusto basta â derribarlo un vientecillo de vanidad, un humillo de presumpcion, un gustillo de niños, y una palabra, que como hojarasca lleva el viento! Hemos de tener animo para emprender la imitacion de tu Fortaleza, que al punto de tu primero instante en tu Concepcion venciste gloriosamente al pecado, que â todos avia avasallado, hemos de darnos por vencidos de nuestra flaqueza?

Ea, que no! Acudamos â sus Pechos, y oigamos decir â nuestra Madre: *Ubera mea sicut turris*. Encastillemonos en esta Torre, cerquenos este Muro. En sus Pechos, en su Leche hemos de hallar, y conseguir la virtud de la Fortaleza, bebamos esta Leche, que es mejor que el vino para fortalecer nuestra flaqueza; y animar nuestra pusilanimidad; aqui tendrèmos ossadia para vencer â el Demonio, brios, y animo para vencer â el Mundo, y Fortaleza para dominarnos â nosotros mismos, venciendo con esta Leche, con este vino nuestras pasiones, y apetitos. Mil Escudos penden de nuestra Torre MARIA Santissima nuestra Madre, y todos los emplea en nuestra defensa, y dexa de guardar su viña, que con ser suya, està bien defendida, y guarda las de sus hijos. Pues alentemonos, y olvidando nuestra flaqueza, vistamonos de la Fortaleza de nuestra Madre: ella nos dà los vestidos dobles, porque

que conoce nuestra necesidad, para defendernos de las nieves, que entumecen, y quitan las fuerzas: *Non timebit domui suae à frigoribus nivis: Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus*. Quien quisiere ser fuerte, y vencer sus enemigos, despedir los temores, y conseguir victorias, y aun arrebatat el Cielo, que es empresa de solos los fuertes, hagase hijo de esta Muger Fuerte, y beba de sus Pechos; no ay otro camino, sino este que nos dió JESUS para la virtud de la Fortaleza: *Ecce Mater tua*; y quien no la siguiere, como â Madre, se quedará entumido, debil, y desflaquecido.

O MARIA, Muger fuerte, y valerosa, Muro de la Santa Iglesia, Torre que la guardas, Vino que la fortaleces, Leche, y Miel con que la regalas, estiendo tus manos, abrelas â los pobres, y desvalidos, que en Ti fiamos, y de Ti confiamos, esperando de Ti la Fortaleza en tiempo que tanta flaqueza se experimenta. Tú, que distes fortaleza â los Martyres, y que de Ti la han recibido todos los que como esforzados con tu Leche cantan en el Cielo la victoria, danos, Señora, y Madre piadosa, valor para despreciar la vanidad, tener en poco las dichas de los mundanos, para perseverar con Fortaleza en la pelea de este destierro, hasta que por Ti, y contigo consigamos los triumphos en la gloria.



## CAPITULO XIX.

En su Leche suavissima comunica MARIA  
- Purissima Virgen la virtud de la Tem-  
- planza á sus hijos.

**C**ON el golpe de la primera culpa, quedó toda la naturaleza humana destemplada, y desordenada de suerte, que fuè menester la Madre Poderosa del Hijo de Dios para ordenarla, cooperando la voluntad de la criatura; para esto sirve la virtud de la Templanza. Esta estuvo en la Reyna de los Angeles MARIA, Madre, y Señora nuestra, por admirable modo, porque se templó por el mismo Jesu-Christo Señor nuestro por esta Cithara Divina, y en ella resonaba la Cithara de MARIA Santissima. El Santo Rey David para convidar á todos á que alaben á Dios, dice: *Psalite Domino in Cithara, in Cithara, & voce psalmi.* En la primera Cithara entendido Jesu-Christo, y en la repetición la Cithara MARIA su Divina Madre. Quien podrá entender la alteza de esta virtud de la Templanza de la Señora del Mundo, el maravilloso orden, y concierto de sus potencias, y sentidos? Porque aunque era Hija de Adán, no le tocó ni alcanzó el golpe de su culpa, y así no participó sus efectos. La hermosura, y compostura con que toda estaba adornada, hacía que su Esposo Divino la codiciara: *Concupivit Rex, decorem tuum.* Quanto era el decoro de la Señora, lo dice el orden de sus potencias, porque su memoria no padeció equivoco, ni olvido; su entendimiento tan ilustrado de Divina Sabiduría, con que obraba sin ignorancia; su voluntad siempre amó, y siguió

guió lo mas santo. Si vemos á sus pasiones, todas las templó por la Cithara de JESUS su Hijo Santissimo; y así como Señora de ellas, le servian, y ayudaban; no le impedian, ni la retardaban en el ejercicio de las virtudes; sus sentidos no excedieron en su uso necesario de ellos, sus humores, y complexion, los tenía sin exceso; toda templada, toda bien ordenada, de que resultaba una dulce harmonia tan concertada, y suave, que el Esposo Divino deseaba oirla, porque tan acordes voces, y musica tan sonora, nunca en la tierra avia sonado en pura criatura, y así regalándose con ella su Esposo, dice: *Sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* De tan bien templada Cithara, como no avian de ser dulces las voces?

A lo bien templado de las cuerdas, figuen las voces: Así MARIA Santissima por lo bien templado de su Cithara ajustaba sus obras de modo, que pudo decir de ellas David: *Letabitur Dominus in operibus suis;* y la misma Señora: *Cantabo Domino in vita mea.* Y todos digamosle á su Criador: *Quam magnificata sunt opera tua Domine.* Alabemos á Dios, y confessemosle por esta Cithara Divina, pues de estar tan celestialmente templada, resultaba en ella aquel candor de virginal pureza con que excedía á los mismos Espiritus, á los Angeles del Cielo. O verdaderamente maravilla de Dios! O tierra renovada, ó por mejor decir, ó nuevo Cielo! Bendigante los Cielos, y la tierra.

La Templanza de MARIA Santissima alabó el Divino Esposo, quando le dice: *Hortus conclusus Soror mea, Sponsa hortus conclusus, fons signatus.* Huerto cerrado, le dice, Hermana, porque su Templanza solo á la suya se puede comparar; y dos veces cerrado, y Fuente sellada, porque con su admirable Templanza

za estaba tan á puerta cerrada, que no avia resquicio por donde entrara imperfeccion alguna, ni el Demonio podia entrar, ni registrar este Huerto, ni esta Fuente Soberana. Perseguia el Demonio al Rey Saul, y quando mas atormentado lo tenia, tocaba David en su presencia su Cithara, y el Demonio huia de sus bien templadas cuerdas. Figura de la Cithara MARIA, que de solo oirla mentar, huye, y se desaparece. O que consuelo para todos, pues que en el sonido de solo su nombre, tienen armas para la defensa, porque el Demonio huye de la Templanza, porque es la que á todo dà orden, y como el todo es desorden, le atormenta mas esta virtud, que el mismo Inferno.

Bebamos de los Pechos de MARIA Santissima nuestra Madre amantissima esta noble, hermosa, y amable virtud, porque en su purissima Leche la recibiremos. Si qualquiera leche templá los ardores, y atempera los humores, que hará la Leche Divina de MARIA Virgen Purissima? Como temperará los ardores del espiritu, quando no son conformes á la gracia, y amor divino? Como ordenará nuestras pasiones, nuestros sentidos, dandonos en su Leche mystica la virtud de la Templanza? Apliquemonos á atender á su Doctrina, á seguir su exemplo; imitemosla en ser dos veces Huerto cerrado, y Fuente sellada: Huerto cerrado á los vicios, y destemplanzas de las pasiones: Huerto cerrado para tener á raya los sentidos: Fuente sellada para no dar licencia á las potencias del alma para codiciar, aperecer, ni amar lo prohibido por la Ley de Dios, y su Doctrina. Templemonos por las acordes Citharas de JESUS nuestro hermano amantissimo, y de MARIA nuestra dulcissima Madre, para que en este templo tan del agrado de Dios, gozemos las suavidades del Divino Espiritu; resplandezca en  
nuef-

nuestras almas, y cuerpos una pureza clara, y limpia en cada uno, como mejor pueda en su estado, pues con el favor divino de MARIA Santissima, y por medio de su Leche virginal, ayudandonos con la virtud de la Templanza, nos será muy facil conseguirlas; y tanto quanto nos alexaremos del vicio, que todo es desorden, tanto mas nos acercaremos á nuestra carissima Madre, y nos pareceremos á ella, estando ordenados en el interior, y exterior, y nuestras obras ajustadas á la dulce harmonia de la Santissima Templanza.

MARIA Santissima, Cithara Divina, templada por la Cithara de tu Hijo dulcissimo, en tus manos nos ponemos, para que Tú, Señora, y Madre nuestra, nos tiemples á tu gusto, y voluntad, para lo que nos entregamos, y te damos nuestra voluntad, para que nuestras obras suenen dulces en los oidos de Dios, y tuyos: Danos oído para atender las concertadas voces de la musica celestial, y sonora de tus obras santissimas, y seguir las, ajustandonos por ellas. Así lo esperamos, Señora, y Madre nuestra, si te dignas darnos á gustar tu suave, y dulce Leche, con que quedemos ordenados, y dispuestos para servir, y agradar á Dios nuestro Señor, á el dulce sonido de la melodia, y consonancia de tu admirable Templanza.

